

Una nueva generación de programas sociales



Banco Interamericano de Desarrollo
Departamento de Investigación

Volumen 1
Segundo Trimestre, 2003

El dinero no lo es todo, especialmente en lo atinente a las políticas sociales concebidas para reducir la pobreza. Tener poco dinero es sólo uno de los síntomas de la pobreza, la cual tiene muchas causas. Entre ellas figuran un bajo nivel de preparación académica y conocimientos, la exclusión social, la desnutrición, una salud precaria y distancia entre el lugar de residencia de la gente y el lugar donde están las oportunidades de trabajo. Al extenderse en el tiempo, estas condiciones pueden llegar a producir un ciclo de pobreza en el que las generaciones más jóvenes no sólo carecen de los medios para mejorar su situación, sino que además adolecen de redes y modelos a emular para integrarse a la corriente central de la sociedad.

Por sí solo, el dinero no puede romper ese ciclo. En el mejor de los casos, las transferencias no condicionadas de dinero en efectivo y precios subsidiados pueden proporcionar un alivio en el corto plazo y mejorar el consumo. Sin embargo, a falta de una identificación cuidadosa de los grupos destinatarios, es posible que los beneficios acaben por ir a dar a personas que en realidad no los necesitan. En el peor de los casos, esos beneficios pueden conducir a la dependencia, en lugar de mejorar las capacidades productivas de los beneficiarios. La subsiguiente reacción política puede poner en peligro la totalidad del gasto social, no sólo los programas ineficaces.

La nueva generación de políticas y programas sociales toma en cuenta estas complejas realidades. En varios países latinoamericanos, los pagos no condicionados de dinero en efectivo y los subsidios de precios se están sustituyendo con

Las transferencias de dinero condicionadas (TDC) están reemplazando a los pagos no condicionados y los subsidios de precios en varios países latinoamericanos.

transferencias de dinero condicionadas (TDC). Los programas de TDC se distinguen de sus predecesores en tres aspectos. En primer lugar, los requisitos para poder recibir beneficios se determinan siguiendo criterios exigentes y estrechamente supervisados. Los requisitos varían de un país a otro, pero los programas identifican y seleccionan a los hogares de menores ingresos, niveles de consumo y activos. En muchos casos, esos programas también apuntan a reductos geográficos de pobreza.

En segundo lugar, los programas de TDC se concentran en los niños, con la intención de romper el ciclo de pobreza al tratar de proporcionar a las generaciones más jóvenes la preparación académica, la nutrición y la atención médica que les permitan convertirse en adultos productivos y autosuficientes. Por este motivo, los pagos de los programas de TDC hasta ahora sólo se han hecho a las madres, general-

mente consideradas más dedicadas e involucradas con el bienestar de los hijos que los padres.

En tercer lugar, tal como indica su nombre, los programas de TDC no constituyen “dinero a cambio de nada”. Para poder continuar recibiendo los pagos, los padres deben demostrar una dedicación cuantificable a una serie de metas en cuanto al cuidado de los hijos. Dichas metas incluyen la asistencia regular a clases, por lo general de 85% o más; aumento de la estatura y el peso apropiados para la edad de los niños, y ocuparse de que reciban todas las vacunas oportunamente. No alcanzar esos objetivos puede conllevar la pérdida de los beneficios. Estas condiciones, además de promover el bienestar de

El Departamento de Investigación (RES) del BID se complace en presentar la edición inaugural de *IDEA (Ideas para el Desarrollo en las Américas)*, una publicación que reemplaza a *Políticas Económicas de América Latina*. El cometido de *IDEA*, al igual que el de su antecesor, es divulgar los resultados de investigaciones recientes sobre importantes problemas económicos y sociales que aquejan a América Latina y el Caribe. En sus nuevas secciones el boletín ofrece información sobre publicaciones y presentaciones recientes, aspectos resaltantes del Monitor Macroeconómico Latinoamericano (*LatinMacroWatch*) y noticias de las numerosas redes del RES. Agradecemos todos los comentarios, los cuales se deben dirigir a la editora de *IDEA*, Rita Funaro, a la dirección de correo electrónico Ritaf@iadb.org.

EN ESTA EDICIÓN

La evaluación como herramienta	5
Oportunidades: Un programa pionero en México	6
Evaluación de la fase piloto: Lecciones y sorpresas de Nicaragua	8
Más preguntas que respuestas	9
Publicaciones nuevas	10
Latin Macro Watch	13
Mira quién habla	14
Novedades sobre las Redes	16

► Continúa en la página 2

Una nueva generación de programas sociales

► viene de la página 1

los hijos, también evitan que los padres menos dedicados se sirvan de la participación en el programa simplemente como una fuente más de dinero para su uso personal.

Quizá el programa de TDC mejor conocido y más estudiado en América Latina y el Caribe sea la iniciativa Progreso de las zonas rurales de México, recientemente rebautizado como Oportunidades y ampliado a las zonas urbanas del país. Pero hay muchos otros programas del mismo tipo. Brasil cuenta con dos programas de TDC. Uno de ellos, *Bolsa Escola*, se refiere a los aspectos generales de la salud, la educación y la nutrición infantil. El otro, conocido por su acrónimo en portugués, *Programa de Erradicação do Trabalho Infantil*, PETI, tiene el cometido adicional de reducir el trabajo infantil en ocupaciones peligrosas en los estados más pobres del país. En otros puntos de la región, como Colombia, Honduras, Jamaica y Nicaragua, tam-

bién hay programas de TDC en etapa piloto o ya en pleno funcionamiento. (Véase una síntesis de los programas en América Latina en el cuadro de las páginas 3 y 4.)

Pero el interés en los programas de TDC no se limita al continente americano. Una de las mayores iniciativas en este ámbito es el programa de Alimentos para la Educación de Bangladesh.

Cuando se conciben políticas sociales con el propósito de obrar ciertos efectos en generaciones futuras, evaluar su impacto al cabo de unos pocos años resulta de poca utilidad. No obstante, los resultados de los programas de TDC en América Latina y el Caribe hasta ahora son prometedores. Los niveles de asistencia y continuidad escolar han mejorado considerablemente, en especial entre las adolescentes, y los niños de los hogares que participan por lo general exhiben mejoras en el desarrollo físico y menor incidencia de crecimiento frenado a

causa de la desnutrición. Los niveles de vacunación han aumentado considerablemente y las familias informan sobre un aumento no sólo del consumo total de alimentos, sino también de su calidad y variedad.

Pero también ha habido efectos sorprendentes e imprevistos. Dado que hasta ahora las transferencias de dinero en efectivo sólo se han hecho a las madres, las mujeres de los hogares participantes han recibido cierta cuota de poder gracias a algunos programas. Ellas informan de mejoras en su condición y su autoridad para tomar decisiones en el hogar, así como del aumento concomitante de su autoestima. En algunas comunidades, personas que no participan en los programas pueden asistir por igual a las charlas sobre salud y nutrición que se ofrecen a los beneficiarios, lo que ha permitido que mejore el conocimiento general de los habitantes de la zona en cuanto a la salud y la medicina preventiva, sin gasto gubernamental alguno.

Las consecuencias imprevistas de los programas de TDC también han incluido algunos problemas. Dado que los programas de TDC funcionan mediante pagos a núcleos familiares simples, constituidos únicamente por los padres y sus hijos, la participación en ellos puede suscitar ciertas desavenencias en los hogares integrados por múltiples generaciones y parientes, tan corrientes en el mundo en desarrollo; pueden presentarse disputas por la distribución del dinero y los alimentos en hogares integrados por una mezcla de beneficiarios y no beneficiarios del programa.

En esta edición de *IDEA* se examinan los programas de TDC que hay en la región y se muestra de qué forma los países han tratado de salvar la brecha entre teoría y práctica. También se tocan temas relacionados con la concepción, la puesta en práctica y la evaluación a futuro de tales programas, a objeto de mejorar las condiciones de los grupos demográficos beneficiarios y de la sociedad en general.

Ideas para el Desarrollo en las Américas, IDEA, es un boletín sobre políticas económicas y sociales que publica el Departamento de Investigación del Banco Interamericano de Desarrollo. Las opiniones expresadas aquí son responsabilidad de los autores y no necesariamente reflejan los puntos de vista y las políticas del BID. Se permite la libre reproducción de los artículos, siempre que se reconozca como fuente a *IDEA* y al BID. Si desea recibir el boletín electrónicamente, sírvase enviar su dirección de correo electrónico a RES-pubs@iadb.org. Todos los números del boletín podrán consultarse en la siguiente página de Internet: <http://www.iadb.org/res/news>.

Esta edición de *IDEA* se fundamenta en investigaciones realizadas por Carola Álvarez, Fernando Regalía y Emmanuel Skoufias. John Dunn Smith colaboró en la redacción y revisión de los artículos incluidos en ella.

Eduardo Lora
Coordinador general

Rita Funaro
Editora



Banco Interamericano de Desarrollo
1300 New York Ave., NW
Washington, DC 20577

¿Qué programas hay en marcha en América Latina?

Los siguientes cuadros constituyen una síntesis de los principales programas de transferencia condicionada de dinero en efectivo, TDC, que hay actualmente en América Latina.

Cuadro 1. Objetivos, elementos y grupos beneficiados de los programas de TDC en América Latina y el Caribe

Programa	Objetivos	Elementos		Grupo beneficiado	
		Educación	Salud y nutrición	Educación	Salud y nutrición
Programa Nacional de Bolsa Escola, Brasil	1. Mejorar el progreso académico de niños pobres en edad escolar. 2. Reducir la pobreza actual y futura.	Subvenciones en dinero en efectivo.	—	Niños pobres entre 6 y 15 años de edad.	—
PETI, Brasil	Erradicar las peores formas de trabajo infantil (es decir, aquellas que representen un riesgo para la salud), al tiempo que se mejora el progreso académico y se reduce la pobreza.	Transferencias de dinero Programa extracurricular.	—	Niños entre 7 y 14 años.	—
Familias en Acción, Colombia	Mejorar la inversión en el capital humano entre familias en pobreza extrema.	Subsidio escolar bimestral.	Subsidio a la nutrición Educación en temas de salud.	Familias pobres con hijos entre 7 y 17 años inscritos en la escuela (de 2do a 11mo grado).	Familias pobres con hijos de hasta 6 años de edad que no participan en otros programas.
PRAF II, Honduras	Mejorar la acumulación de capital humano entre niños de las familias más pobres, ayudando así a romper el círculo de la pobreza.	1. Incentivos a la demanda (comprobantes para educación). 2. Incentivos a la oferta para escuelas primarias.	1. Incentivos a la demanda (comprobantes para nutrición y salud). 2. Incentivos a la oferta para centros de atención médica. 3. Capacitación en nutrición para madres.	Hogares pobres con hijos entre 6 y 12 años que todavía no han culminado el 4to grado de primaria.	Hogares pobres con mujeres embarazadas o hijos de menos de tres años de edad, o ambos.
PATH, Jamaica	1. Mejorar el progreso académico, mejorar los resultados en cuanto a la salud y así reducir la pobreza. 2. Reducir la pobreza actual. 3. Reducir el trabajo infantil. 4. Actuar como mecanismo de protección social	Subvención para la educación.	Subvención para la salud. Educación en temas de salud.	Niños pobres entre 6 y 17 años.	Niños pobres hasta 5 años de edad; mujeres pobres encinta y en lactancia, ancianos pobres de más de 65 años de edad, personas pobres con discapacidades y adultos indigentes de menos de 65 años.
Oportunidades/ Progresa México	1. Mejorar el nivel educativo y el estado de salud y nutricional de familias pobres, en especial de los niños y sus madres 2. Crear oportunidades para la generación de ingresos para hogares pobres, mediante el acceso preferente a microcréditos, mejoras habitacionales y educación de adultos.	Subvenciones para la educación. Apoyo en forma de útiles escolares. Fortalecimiento de la oferta y la calidad de los servicios educativos.	Subvenciones en efectivo para el consumo de alimentos. Conjuntos de servicios básicos de salud. Educación en cuanto a la nutrición y la salud. Mejoramiento de la oferta de servicios de salud. Suplementos nutricionales.	Niños pobres entre 8 y 17 años.	Subvenciones de dinero en efectivo dirigidas a hogares pobres, mientras que los suplementos nutricionales se destinan específicamente a mujeres embarazadas y en lactancia, a niños de 4 a 24 meses de edad y niños desnutridos de 2 a 5 años.
Red de Protección Social (piloto), Nicaragua	Promover la acumulación de capital humano entre familias que viven en pobreza extrema.	Subvenciones para la educación. Apoyo para útiles escolares. Incentivos a la oferta.	Subvenciones en efectivo para la compra de alimentos. Educación en cuanto a la nutrición y la salud. Conjunto de servicios básicos de salud para niños de menos de 5 años. Incentivos a la oferta.	Niños pobres entre 6 y 13 años inscritos en primaria, entre el 1er y el 4to grado.	Subvenciones en efectivo dirigidas a hogares pobres; los servicios de salud se dirigen a niños de hasta 5 años.

Fuente: Banco Mundial

Cuadro 2. Condiciones y cuantía de las transferencias en los programas de TDC en América Latina y el Caribe

Programa	Condición ¹		Cuantía de la transferencia	
	Educación	Salud y nutrición	Educación	Salud y nutrición
			Moneda nacional	Moneda nacional
Bolsa Escola, Brasil	Al menos 85% de asistencia a clases en un período de 3 meses.	—	R\$15 – R\$45 (US\$6–19) por familia.	—
PETI, Brasil	Al menos 80% de asistencia a clases y participación en el programa extracurricular <i>Jornada Ampliada</i> .	—	Varía de un estado a otro, entre \$R25 y \$R39 (US\$11–17) por hijo al mes ² .	—
Familias en Acción, Colombia	Al menos 80% de asistencia a clases en un ciclo de 2 meses.	Visitas regulares al médico para hacerle el seguimiento al crecimiento y desarrollo del niño.	Primaria: Col\$14.000 (US\$6) por hijo al mes. Secundaria: Col\$28.000 (US\$12) por hijo al mes.	Col\$46.500 (US\$20) por familia al mes.
PRAF II, Honduras	Inscripción en la escuela y un máximo de 7 días de falta a clases en un período de 3 meses.	Acatamiento de la frecuencia requerida de visitas al médico.	Comprobantes educacionales: L\$828 (US\$58) por hijo al año. Incentivo promedio a la oferta: L\$57.940 (US\$4.000) por escuela al año.	Comprobante de salud: L\$660 (US\$46,3) por familia al año. Incentivo promedio a la oferta: L\$87.315 (US\$6.020) por instalación al año.
PATH, Jamaica	Asistencia a clases mínima de 85% (y un máximo de 9 días de falta a clases por período).	Acatamiento del número requerido de visitas al médico al año, el cual varía según la edad y estado del beneficiario.	J\$500 (US\$9) por niño al mes ³	J\$500 (US\$9) al mes por miembro de la familia que cumpla con los requisitos ⁷ .
Oportunidades, México	Inscripción en la escuela y nivel mínimo de asistencia a clases de 85%, tanto mensual como anual.	Acatamiento por parte de todos los miembros de la familia del número requerido de visitas al médico y asistencia de la madre a charlas sobre salud y nutrición.	Primaria: varía según el grado. Secundaria: varía según el grado y el sexo ⁴ .	Mex\$125 (US\$14) por familia al mes (1999) ⁵
Red de Protección Social, Nicaragua	Inscripción en la escuela, menos de 6 días de falta a clases en un período de 2 meses y promoción de un grado al siguiente.	Visitas regulares al médico para verificar el crecimiento del niño, crecimiento y desarrollo satisfactorios del niño, vacunación oportuna y asistencia a charlas sobre salud y nutrición.	Subvención: C\$240 (US\$17) cada 2 meses por familia. Apoyo en útiles escolares: C\$275 (US\$20) por niño al año. Incentivo a la oferta: C\$10 (US\$0,7) por alumno cada 2 meses.	C\$480 (US\$34) por familia cada 2 meses.

¹ En la práctica, algunos programas no han aplicado todas las condiciones planteadas. Por ejemplo, demoras en el desarrollo del programa PRAF MIS impidieron cumplir las condiciones del programa durante sus primeros meses de aplicación. En Nicaragua, los administradores del programa se dieron cuenta de que algunas escuelas contaban con mecanismos de promoción automática, así que decidieron no quitarles los beneficios del programa a los niños que no pasaban al siguiente grado. Del mismo modo, dejaron de hacer cumplir la condición de vacunación oportuna.

² En Bahía y Sergipe, las transferencias monetarias son de R\$25 al mes por cada niño participante. En Pernambuco, la transferencia monetaria mensual es de R\$50 por 1-2 niños participantes, de R\$100 por 3-4 niños y de \$150 por 5 o más. La transferencia mensual promedio en este estado es de R\$37,8.

³ El nivel de beneficios mensuales por miembro de familia que cumpla con los requisitos aumenta de J\$300 durante el primer año del programa a J\$350 en el segundo año y a J\$500 subsiguientemente.

⁴ Hacia finales de 1999, las subvenciones educacionales para la escuela primaria variaron entre Mex\$80 y Mex\$165 por niño al mes, dependiendo del grado en que se encontrara en la escuela (de 3do a 6to). En el caso de las escuelas secundarias, las transferencias variaron entre Mex\$240 y Mex\$265 por niño al mes Mex\$250 y Mex\$305 por niña al mes. Además, las familias recibieron Mex\$165 al año por cada hijo inscrito en la escuela primaria (del 3er al 6to grado) y Mex\$205 al año por cada hijo inscrito en una escuela secundaria. La transferencia mensual máxima por familia, incluida la subvención alimentaria y educacional es de Mex\$750.

⁵ La transferencia mensual máxima por hogar, incluida la subvención alimentaria y educacional es de Mex\$750.

Fuente: Banco Mundial

La evaluación como herramienta

El razonamiento que sustenta la evaluación de los programas es sencillo. Sin ella, se carece de un medio confiable para determinar si un programa está o no alcanzando los objetivos planteados, si la situación de los beneficiarios ha cambiado y cuál sería dicha situación a falta del programa. Las anécdotas e impresiones casuales por sí solas no bastan para gestionar programas que cubren grandes zonas geográficas y hasta todo un país en algunos casos. La evaluación de los programas y sus efectos constituye una herramienta importante para poner a prueba la concepción y la eficacia de los programas, así como para determinar si el tiempo y el dinero se han invertido bien.

Además, la evaluación en las etapas iniciales de un proyecto puede mejorar la concepción del mismo o darle mayor precisión a la identificación de sus beneficiarios. La evaluación en etapas intermedias puede contribuir a modificar la concepción de un programa y mejorar la eficacia de la prestación de servicios. En cualquier caso, los costos de la evaluación son una parte minúscula de los costos del programa, a menudo menos de 1 por ciento. No obstante, la rentabilidad, en términos de una mayor eficacia del gasto social y una mayor efectividad de la rendición de cuentas, es sumamente elevada.

Se utilizan dos métodos principales de evaluación. En ambos se compara un grupo de tratamiento constituido por beneficiarios del programa, con un grupo de control integrado por personas que no se benefician del mismo. Cuando se hacen pruebas a pequeña escala, los evaluadores suponen que el programa no tiene impacto alguno en la economía como un todo. Sin embargo, la evaluación de programas de gran escala debe tomar en consideración los efectos macroeconómicos.

El primer método —estadísticamente ideal— es el del diseño experimental. En

este enfoque se selecciona aleatoriamente, de entre un conjunto de posibles beneficiarios que cumplen con los requisitos, a miembros de los grupos de tratamiento y de control. La selección aleatoria obedece a razones tanto prácticas como éticas. Muchos programas, especialmente en sus etapas iniciales, sencillamente no cuentan con los recursos necesarios para alcanzar a todas las personas que pudieran beneficiarse. Elegir a miembros del grupo de tratamiento mediante lo que es en efecto un sorteo le da a cada integrante de la población beneficiaria la misma oportunidad de recibir beneficios. Se puede comparar a ambos

Los costos de la evaluación son a menudo menos de 1% de los costos de programa; no obstante, la rentabilidad, en términos de una mayor eficacia del gasto social y una mejor rendición de cuentas, es sumamente elevada.

grupos en busca de cualquier indicador de interés, tal como ingresos, consumo, asistencia escolar o presencia en la fuerza laboral, entre muchos otros. La selección aleatoria también puede servir como modelo para la ampliación del programa y para etapas posteriores de las pruebas.

Un segundo enfoque es el de un diseño cuasi-experimental. Los analistas utilizan una serie de métodos estadísticos y econométricos para tomar información de sondeos que ya se encuentren disponibles para elaborar aproximaciones de grupos de tratamiento y control. Al igual que con el

diseño experimental, luego se comparan los grupos según los indicadores de interés. Comparado con el diseño experimental, este enfoque tiene ventajas y desventajas. La desventaja más resaltante es que este método no permite la selección precisa por adelantado de los grupos de control y de tratamiento. Por consiguiente, las evaluaciones realizadas mediante el diseño cuasi-experimental arrojan resultados menos confiables.

El diseño cuasi-experimental tiene, no obstante, varias ventajas prácticas. En primer lugar, la puesta en práctica de este enfoque suele ser menos costosa, dado que no requiere de nuevos programas ni de mayor burocracia. En segundo lugar, el diseño cuasi-experimental puede prevenir las demoras en la prestación de servicios propias de la planificación, la realización y el análisis del diseño experimental. En tercer lugar, el enfoque cuasi-experimental se puede adaptar a la realidad política: los políticos y el público en general a menudo —y comprensiblemente— están más interesados en recibir beneficios que en aguardar por los hallazgos más precisos. Por último, este método permite que los diseñadores de políticas mejoren los programas existentes, en vez de eliminarlos del todo o continuar usando sus recursos ineficientemente.

Independientemente del método que se utilice, contar con algún tipo de mecanismo de evaluación es, con mucho, preferible a no contar con ninguno. La planificación, la gestión y la ampliación de programas sociales sin herramientas de evaluación es inconcebible. Una vez que se realizan evaluaciones rigurosas y minuciosas, los diseñadores y los administradores de políticas pueden usar los limitados fondos y el personal de que dispongan del mejor modo posible para atender a la mayor cantidad posible de beneficiarios.

Oportunidades: Un programa pionero en México

Oportunidades es diferente. Su enfoque multisectorial le permite ofrecer un conjunto integral de servicios de educación, nutrición y salud a familias de escasos recursos. Y no se trata de un simple programa de transferencias de dinero en efectivo. Oportunidades exige la participación activa de los hogares beneficiados a cambio de los beneficios que reciben. Otra diferencia es que el programa ha sido objeto de una rigurosa evaluación que aporta importantes pistas sobre lo que funciona y lo que no funciona en este nuevo enfoque de los programas sociales.

En 1997, el gobierno de México dio inicio a un nuevo programa concebido para aliviar la pobreza extrema en zonas rurales. Oportunidades, que inicialmente se llamó “Progresas”, procura romper la enmarañada red de pobreza en la que imperan la desnutrición, la morbilidad, las elevadas tasas de mortalidad infantil y de fertilidad, altos niveles de deserción escolar en la secundaria y condiciones de habitabilidad insalubres. Hacia finales de 2002, el programa abarcaba cerca de 4,2 millones de familias en 72,000 poblaciones en los 31 estados del país. Eso representa alrededor de 20% de todos los hogares mexicanos y 77% de los hogares en pobreza extrema. El presupuesto anual total del programa en 2002 fue de alrededor de US\$1.800 millones (US\$2.300 millones, en 2003).

Oportunidades consta de tres componentes: educación, salud y nutrición. El componente educación está concebido para hacer aumentar la matriculación escolar entre los jovencitos de las comunidades rurales y urbanas de escasos recursos de México poniendo subvenciones educacionales al alcance de sus madres, las que tienen la obligación de hacer que sus hijos asistan a la escuela con regularidad. En poblaciones donde actualmente funciona Oportunidades, los hogares

pobres con hijos entre el tercer y el noveno grado, tienen derecho de recibir esas subvenciones educacionales cada dos meses. ¿Cuánto dinero reciben? Entre otros factores, los beneficios se calculan según lo que un niño podría ganar si se sumara a la fuerza laboral o si contribuyera con la economía familiar. Las jovencitas que se encuentran en la secundaria reciben subvenciones levemente mayores, en vista de su propensión a salirse del sistema educativo a edades más tempranas. Cada dos meses, funcionarios escolares verifican si los hijos de las familias beneficiadas han asistido o no a la escuela más del 85% del tiempo, y es ese criterio lo que activa los pagos bimestrales de dinero por concepto de asistencia escolar.

En cuanto a la salud y la nutrición, Oportunidades promueve el cuidado de la salud mediante acciones preventivas gratuitas, tales como la entrega de suplementos nutricionales, la enseñanza de la higiene y la nutrición, al igual que mediante transferencias monetarias destinadas a la compra de alimentos. El recibo de dichas transferencias y los suplementos nutricionales está condicionado a visitas obligatorias de atención médica a clínicas públicas. Este aspecto del programa se dirige a niños de menos de cinco años de edad, así como a mujeres embarazadas y madres en lactancia. La Secretaría de Salud y el IMSS-Solidaridad, una división del Instituto Mexicano del Seguro Social, administran el programa.

Los suplementos nutricionales se dan a niños entre los cuatro meses y los dos años de edad, a mujeres embarazadas y a madres en lactancia, así como a niños desnutridos entre los dos y los cinco años de edad. El estado nutricional de los beneficiarios se supervisa mediante visitas de control obligatorias a la clínica. En cada visita se mide a los niños y a las madres en lactancia para determinar si han sufrido deterioros (peso inferior a lo normal para

la estatura), crecimiento frenado (estatura inferior a lo normal para la edad) y bajo peso para su edad. Se organiza un sistema de seguimiento de las visitas y una enfermera o un médico verifican su cumplimiento. Cada dos meses, profesionales de la salud hacen constar si los beneficiarios han hecho o no las visitas obligatorias a la clínica, y el resultado activa el pago de la subvención para alimentación.

¿Pero funciona?

El Instituto Internacional de Investigaciones sobre Políticas Alimentarias (IFPRI) realizó una evaluación independiente del programa Oportunidades original cuando éste sólo cubría zonas rurales, la cual arrojó pruebas convincentes de que se había producido un cambio considerable en los programas de alivio de la pobreza en México. A pesar del clima políticamente tenso, la evaluación arrojó mediciones independientes y creíbles de los efectos del programa que contribuyeron significativamente a dar continuidad al mismo, a pesar de un cambio de gobierno en México.

La evaluación aportó información valiosa sobre los resultados del programa, pero también dejó pendientes algunos asuntos importantes. En primer lugar, la evaluación de Oportunidades o de cualquier otro programa social exige una definición clara de sus objetivos, a fin de proporcionar un parámetro comparativo contra el cual evaluar la efectividad del programa. Una declaración simplificada de los objetivos de Oportunidades es aliviar la pobreza induciendo a las familias, mediante transferencias condicionadas de efectivo, a que inviertan en su capital humano, en aspectos tales como la salud, la educación y la nutrición. Se trata, a todas luces, de objetivos de largo plazo que sólo será posible evaluar a lo largo de la vida de los beneficiarios del programa,

► *Continúa en la página 7*

Oportunidades: Un programa pionero en México ▶ viene de la página 6

mientras que los datos de la evaluación abarcan sólo dos años de observación.

En segundo lugar, los servicios educativos y de salud del programa, así como los suplementos nutricionales se entregan todos en conjunto. Esta característica hace imposible evaluar el efecto de componentes individuales del programa (por ejemplo, el impacto del componente salud sobre la asistencia escolar) o arrojar algo de luz sobre la concepción del programa (por ejemplo, qué ocurre si el dinero se entrega al padre y no a la madre). Evidentemente, las familias pueden decidir cumplir solo algunos de los requisitos del programa, como ir al centro asistencial, y desatender otros, como inscribir a sus hijos en la escuela. La evaluación no abarca este aspecto.

En tercer lugar, Oportunidades es un programa que actúa sobre la demanda, lo que significa que su objetivo principal es inducir a los hogares, mediante transferencias monetarias, a que hagan un mayor uso de las instalaciones educativas y de salud con que cuentan. Sin embargo, es importante observar que el programa va acompañado de iniciativas y recursos complementarios destinados a fortalecer la oferta y la calidad de los servicios educativos y de salud. Esas iniciativas únicamente cumplen un papel auxiliar como medio para aliviar las limitaciones potenciales de la capacidad que pudieran surgir de un mayor uso de las instalaciones existentes. De manera que son escasas las pruebas directas que pueden aportar el programa y su evaluación sobre si la intervención en la demanda es más o menos eficaz (en términos de sus efectos o sus costos, o ambos) que la intervención por el lado de la oferta.

La mayoría de los hallazgos de la evaluación sugieren que la combinación de acciones de educación, salud y nutrición del programa Oportunidades en un solo conjunto integral tiene un efecto considerable en el bienestar y el capital humano de las familias rurales de escasos recursos de México. En cuanto a la

educación, el programa ha hecho aumentar considerablemente la matrícula escolar de los niños y especialmente la de las niñas, por encima de todos los niveles de la escuela secundaria (véase el Gráfico 1). Los resultados implican que los niños tendrán, en promedio, 0,7 años más de preparación académica gracias al programa, aunque este efecto puede aumentar si se comprueba que los niños tienen una mayor probabilidad de continuar con la educación secundaria gracias a Oportunidades. Dado que una educación superior guarda relación con mayores niveles de ingresos, las estimaciones sugieren que los niños podrán percibir ingresos a lo largo de su vida 8% mayores gracias a los beneficios educacionales recibidos a través del programa Oportunidades.

Tanto los niños como los adultos están experimentando mejoras de salud. Específicamente, los niños que reciben los beneficios del programa Oportunidades muestran una incidencia 12% menor de enfermedades (véase el Gráfico 2) y los adultos informan de una disminución de 19% en el número de días de falta al trabajo por causa de malestar o incapacidad. En cuanto a la nutrición, Oportunidades ha reducido de manera significativa la probabilidad de crecimiento frenado de bebés entre 12 y 36 meses de edad. También ha tenido efectos importantes en el consumo de alimentos. Los beneficiarios del programa informan de una mayor ingesta calórica y que están consumiendo una dieta más variada.

La característica de Oportunidades que le otorga el control de los beneficios monetarios a la mujer ha aumentado el poder de ésta en la toma de decisiones del hogar. Las mujeres dicen haber adquirido una mayor cuota de poder, en términos de una mayor confianza en sí mismas y un mayor control sobre sus movimientos y sobre los recursos del hogar. Además, no hay pruebas

de que los adultos estén trabajando menos como consecuencia de los beneficios monetarios. Ello implica que el programa no crea dependencia en sus beneficios por una reducción de los esfuerzos de autosuficiencia de la persona.

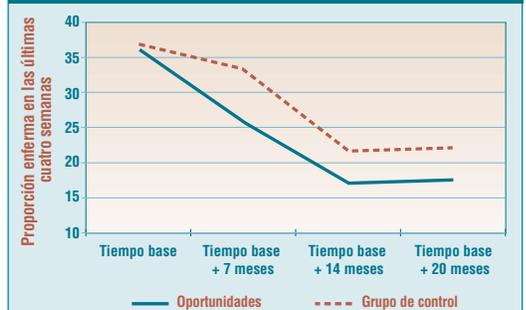
Un análisis detallado de los costos también proporciona pruebas fundadas de que el programa se administra, en general, con criterios de economía. Por ejemplo, 9 de cada 100 pesos asignados al programa se "absorben" en costos administrativos. Dada la complejidad del programa, este nivel de costos parece ser considerablemente pequeño y relativamente bajo en comparación con otros programas.

Sólo la continuidad del programa Oportunidades, así como la evaluación en el mediano y largo plazo de sus efectos en el sustento de los mexicanos pobres, podrá revelar si se ha conseguido romper o no el círculo vicioso de la pobreza y su transmisión de una generación a la siguiente.

Gráfico 1. Asistencia a clases de niños y niñas entre 12 y 17 años de edad



Gráfico 2. Incidencia de enfermedades en niños de hasta 2 años de edad



Evaluación de la Fase Piloto: Lecciones y sorpresas de Nicaragua

Los programas de asistencia social se fundamentan en buenas intenciones, pero convertir buenas intenciones en resultados tangibles y utilizar los escasos recursos disponibles del mejor modo posible exige una concepción y evaluación cuidadosas. En muchos casos, la fase piloto de un programa brinda una oportunidad para combinar teoría y práctica en forma limitada, antes de que un gobierno se comprometa a poner en funcionamiento una iniciativa a gran escala.

Los resultados de cualquier etapa piloto pueden encerrar una gama de sorpresas. Como oradora en la primera reunión de la Red de Monitoreo de Políticas Sociales del Banco Interamericano de Desarrollo en noviembre de 2002, Mireille Vijil, del Ministerio de la Familia de Nicaragua, presentó los resultados de la Fase I de la Red de Protección Social de Nicaragua, un programa de incentivos económicos condicionados que ofrece a las familias recompensas monetarias en el corto plazo por efectuar inversiones de largo plazo en la educación, la salud y la nutrición de sus hijos.

El primer reto fue concebir la etapa experimental a fin de garantizar la cuantificación de los efectos propios del programa y no de factores externos. Un proceso intensivo de evaluación llevó a la selección aleatoria de 21 áreas de prueba y 21 áreas de tratamiento, tomadas de zonas de censo similares con elevada incidencia de pobreza, pero con acceso a instalaciones de atención médica y escuelas públicas.

Un segundo reto fue seleccionar los hogares a observar en esas zonas de censo, cerciorándose de que sólo se eligiera a familias que tuvieran el mayor potencial posible para aprovechar el programa. Por ese motivo se excluyeron los hogares cuyos miembros poseyesen un vehículo, un negocio o más de 14 hectáreas de tierra.

Una vez que se seleccionaron las familias participantes, se les exigió que tomaran medidas específicas en cuanto a la salud y la educación de sus hijos, a fin de poder recibir pagos de dinero en efectivo equivalentes a US\$17 por familia cada dos meses, así como un pago adicional de US\$20 al año por cada hijo que tuvieran en la escuela, y un pequeño complemento bimestral para útiles escolares. Las exigencias incluyen chequeos médicos regulares, verificación del crecimiento y desarrollo satisfactorio de los niños, vacunación de modo oportuno, verificación de la asistencia regular a clases de los hijos en edad escolar y la asistencia regular de los padres (usualmente las madres) a charlas sobre salud y nutrición patrocinadas por el gobierno.

Los resultados de la fase piloto, la cual se desarrolló entre 2000 y 2001, resultaron impresionantes. El gasto familiar en alimentos, así como la cantidad, calidad y variedad de éstos, aumentaron considerablemente en comparación con el grupo de control. La estatura y el peso de los niños también aumentaron, al igual que los porcentajes de niños que recibieron vacunas y suplementos de hierro. Sin embargo, quizá lo más impresionante fue la mejoría en la asistencia y continuidad escolar alcanzadas en todos los grupos etarios durante la fase piloto, la cual rebasó las expectativas. Además, el momento en que se realizó esa fase resultó particularmente oportuno: la seguridad alimentaria de muchas de esas familias se estaba viendo amenazada a causa de la baja de los precios del café que provocó la sequía en Centroamérica.

A diferencia de muchos otros programas, la fase piloto de la Red de Protección Social de Nicaragua llevó un registro de las percepciones cualitativas así como de los resultados cuantitativos de los participantes en el programa. Los resultados incluyeron hallazgos inesperados

que encierran implicaciones importantes para los programas futuros. Uno de los resultados positivos inesperados fue que las mujeres participantes en el programa informaron de una mejoría de su condición e influencia en el hogar, así como una mayor autoestima. Además, la comunicación entre los padres y los maestros también mejoró. Una sorpresa mucho menos deseable fue que la participación a menudo dio pie a desavenencias en hogares compuestos por beneficiarios y no beneficiarios del programa. La selección implícita de los beneficiarios del programa entre núcleos familiares básicos no había anticipado esta posibilidad.

Las lecciones aprendidas en la fase piloto del programa se aplicarán en la siguiente etapa de la Red de Protección Social. Esa etapa incluirá la ampliación de la zona geográfica atendida, seleccionándose las nuevas poblaciones a partir de mapas de la pobreza. También se ampliará la población beneficiaria de la próxima etapa. Además de las familias con niños ya atendidos, la segunda etapa abarcará también a mujeres en capacidad de concebir y adolescentes. Igualmente se introducirán al programa nuevos tipos de atención médica: se mantendrá la observación de la incidencia de anemia en niños y los pequeños entre seis meses y seis años de edad recibirán suplementos de vitamina A. Entre otras formas de cobertura se incluirá la atención prenatal y perinatal, al igual que la planificación familiar.

Es probable que la segunda etapa de la Red de Protección Social aporte nuevos hallazgos y nuevas sorpresas también, pero la culminación de la fase piloto del programa constituye un primer paso fundamental hacia la mejora de las condiciones de vida y las perspectivas de algunos de los ciudadanos más vulnerables de Nicaragua.

Más preguntas que respuestas

La evaluación no responde todos los interrogantes. De hecho, muchas veces produce más preguntas que las que aclara. Todo indica que tal es el caso de los programas de transferencias de dinero condicionadas TDC que se están estudiando en América Latina hoy día. Y se trata de algo positivo, porque hasta en los programas más exitosos hay cabida para mejoras. Las preguntas correctas pueden contribuir a resaltar los aspectos claves y así ir mejorando continuamente los parámetros de los programas sociales en el futuro.

Un ejemplo que viene muy al caso es el descubrimiento de que el muy promocionado programa Oportunidades/Progreso de México no ha tenido un efecto cuantificable sobre la puntuación obtenida por los niños de las poblaciones beneficiadas en sus exámenes escolares. Ello sugiere que para que el programa tenga un efecto significativo en el capital humano de los niños, se debe dedicar una mayor atención a la calidad de la educación que administran las escuelas. Actualmente, el otorgamiento de los beneficios educacionales contemplados en el programa depende de la asistencia regular a clases, mas no del desempeño escolar. Pero asistir a la escuela con regularidad es sólo una condición necesaria del mejoramiento del capital humano de los niños. La pregunta es si los beneficios deben depender, además, del desempeño escolar; por ejemplo, mediante el pago de una bonificación por haber aprobado un grado.

El proceso de evaluación también ha generado toda una serie de preguntas. ¿Es posible que las transferencias no condicionales de efectivo tengan un efecto similar o mayor sobre la inversión en el capital humano de las familias pobres de las zonas rurales? ¿El monto

de las transferencias monetarias a las familias es demasiado elevado? ¿Se pueden lograr los mismos efectos con montos menores? De ser así, ¿cuál sería el monto mínimo necesario para lograr resultados aceptables?

¿Es preferible intervenir simultáneamente en la educación, la salud y la nutrición que intervenir por separado en cada uno de estos aspectos? El programa Oportunidades ha tenido resultados prometedores, pero ha estado acompañado de iniciativas suplementarias concebidas para fortalecer la prestación y la calidad de los servicios educativos y de salud. De este modo, el programa ha evitado las limitaciones de capacidad que pudieran surgir como consecuencia del uso más intensivo de las instalaciones y los recursos disponibles. ¿Es este rasgo crítico para el éxito del programa? Los programas que no le dedican suficiente atención a resolver las limitaciones de capacidad pueden tener menos eficacia. En zonas con limitaciones de capacidad, ¿la construcción de una escuela no tendría un efecto mayor en la asistencia escolar que pagarle a las familias para que envíen a sus hijos a escuelas saturadas o lejanas?

También hay interrogantes sobre la población beneficiaria óptima. Las evaluaciones han revelado que los programas tienen un mayor impacto en la asistencia a clases de niños en edad de educación secundaria. ¿No será preferible canalizar fondos de las familias con hijos en la educación primaria a familias con hijos en la secundaria? ¿O acaso los programas dirigidos a los niños más pequeños son preferibles a los programas dirigidos a los jovencitos mayores? Dado que los análisis demuestran que el programa tiene un mayor efecto educacional en las niñas que en los niños, cabe preguntarse si

debería hacerse alguna diferencia entre los beneficiarios en atención a su sexo. ¿Qué hay en cuanto al modo de distribuir los beneficios y sus destinatarios? A la fecha, los pagos se han venido haciendo directamente a las madres. ¿Qué pasaría si en vez de ello se hicieran a los padres?

Ahora que los responsables del diseño de las políticas entienden mejor los elementos básicos de un programa que puede ser eficaz para aliviar la pobreza en el corto y largo plazo, la lista de preguntas e inquietudes en cuanto a las decisiones y la concepción de esos programas no puede sino crecer. Se espera que la participación oportuna de investigadores en el diseño y la evaluación de los programas que se desarrollan en muchos países latinoamericanos, entre ellos Brasil, Honduras, Nicaragua, Colombia, Jamaica y Argentina, pueda arrojar luz sobre estas cuestiones críticas de políticas.

Por todo ello, el siguiente paso será compartir lo que se ha aprendido sobre las evaluaciones y las políticas. Con miras a este objetivo es que el Departamento de Investigación del BID creó la Red de Monitoreo de Políticas Sociales (*Social Policy Monitoring Network*), con el propósito de mejorar la capacidad de los países latinoamericanos y caribeños para evaluar el efecto de sus políticas sociales y mejorar su concepción. La Red reúne a especialistas reconocidos en el campo de la evaluación, investigadores de la región interesados en la evaluación y diseñadores de políticas de los ministerios sociales y dependencias gubernamentales afines. En última instancia, la meta es difundir el valor de la evaluación, mejorar la comprensión de los efectos de las políticas sociales y crear la capacidad técnica necesaria para evaluar y diseñar políticas sociales.

Publicaciones nuevas

LIBROS



Who's In and Who's Out: Social Exclusion in Latin America

Editado por *Jere R. Behrman*, *Alejandro Gaviria* y *Miguel Székely* (disponible en inglés únicamente)
La exclusión social guarda una estre-

cha relación con muchos de los problemas económicos que aquejan a América Latina, aunque rara vez adopte la forma de un letrero de "No pase". Es más frecuente que se excluya a unos grupos sociales por medios sutiles que limitan su acceso a las oportunidades que disfrutaban otros en las áreas de atención médica, educación, vivienda y empleo. Esas barreras impiden que la gente alcance su pleno potencial productivo, lo que a su vez limita el crecimiento y los ingresos. *Who's In and Who's Out* analiza varias formas de exclusión social, entre ellas, la segregación residencial en ciudades bolivianas, la exclusión de la atención médica en Brasil, las barreras a la legalidad de los inmigrantes nicaragüenses en Costa Rica, el aislamiento geográfico en El Salvador y la desigualdad educativa entre pueblos indígenas de México.



¿Quiénes son los maestros? Carreras e incentivos docentes en América Latina

Editado por *Juan Carlos Navarro* (disponible en español únicamente)

¿Quiénes son los maestros? procura contribuir a entender mejor las características y los incentivos que tienen los docentes en América Latina. Explora una gran cantidad de cuestiones pertinentes, entre ellas, la capacitación, la certificación, el reclutamiento, el desarrollo

profesional y la supervisión y evaluación de los docentes. Las recomendaciones de políticas hacen hincapié en un enfoque integral de la iniciativa para mejorar la calidad de la profesión docente en la región.

DOCUMENTOS DE TRABAJO DEL DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIÓN

Better the Devil that You Know: Evidence on Entry Costs Faced by Foreign Banks (WP-477)

Por *Arturo Galindo*, *Alejandro Micco* y *César Serra*

Las diferencias institucionales y jurídicas de un país a otro hacen aumentar los costos del ingreso y reducen la capacidad de los bancos para extender sus operaciones al exterior. A partir de datos bilaterales de bancos extranjeros de 176 países, se descubre que la banca foránea se ve afectada por las diferencias absolutas en el ordenamiento jurídico y en las instituciones básicas entre sus países de origen y los países anfitriones.

Trade Intensity and Business Cycle Synchronization: Are Developing Countries Any Different? (WP-478)

Por *César Calderón*, *Alberto Chong* y *Ernesto Stein*

En este trabajo se busca determinar si los patrones de comercio internacional hacen aumentar o no la correlación de los ciclos económicos en los países en desarrollo de la misma forma que en los industrializados. Un análisis de datos anuales de 147 países entre 1960 y 1999 revela que los países con un mayor comercio bilateral muestran una mayor sincronización de sus ciclos económicos. Pero ese efecto no es tan considerable como en el caso de los países industrializados y se ve mitigado por las asimetrías de las estructuras de producción de esos países.

The Cyclical Nature of North-South FDI Flows (WP-479)

Por *Eduardo Levy-Yeyati*, *Ugo Panizza* y *Ernesto Stein*

En este trabajo se analiza el modo en que los ciclos económicos y de tasas de interés

en países desarrollados inciden en la IED en países en desarrollo. Se descubre que los flujos de IED son anticíclicos, tanto con respecto al ciclo de producción como con respecto al ciclo de tasas de interés en Estados Unidos y Europa, mientras que en Japón o no exhiben un comportamiento cíclico o bien muestran un comportamiento levemente cíclico.

Streamlining and Privatization Prices in the Telecommunications Industry (WP-480)

Por *Alberto Chong* y *Virgilio Galdo*

En este trabajo se investigan los factores determinantes de los precios de privatizaciones concentrándose en un sector, el de las telecomunicaciones, en un gran número de países. Los hallazgos se corresponden con la escasa investigación realizada hasta ahora sobre los precios en los procesos de privatización. La recomendación sobre las políticas más acertadas que se desprende de esta obra es, principalmente, concentrarse en la transparencia del proceso de privatización, en vista de que los métodos de venta sí son importantes. El manejo por parte del gobierno del redimensionamiento laboral puede llevar a una selección inapropiada, ya que los mejores trabajadores son los primeros en marcharse al presentarse una oportunidad.

Should State-Owned Firms Change CEOs before Privatization? The Case of the Telecommunications Industry (WP-481)

Por *Alberto Chong* y *Virgilio Galdo*

¿Las empresas propiedad del Estado deberían cambiar a su presidente ejecutivo antes de ser privatizadas? Este trabajo revela que el cambio del presidente ejecutivo tiende a mejorar el desempeño en el sector de las telecomunicaciones antes de una privatización, en términos de penetración, eficiencia operativa y rentabilidad. Además, estos hallazgos se corresponden con investigaciones anteriores que vinculan el cambio del presidente ejecutivo con el incremento de los precios de privatización.

► Continúa en la página 11

Publicaciones nuevas

▶ viene de la página 10

Corporate Governance and Private Capital Flows to Latin America (WP-482)

Por Alberto Chong, Alejandro Izquierdo, Alejandro Micco y Ugo Panizza

Este trabajo sugiere que la gobernabilidad empresarial es un factor crucial de los flujos de capitales en América Latina. Si bien la región se caracteriza por niveles relativamente bajos de gobernabilidad empresarial, muestra una elevada inestabilidad de los flujos de capitales. Al mejorar la gobernabilidad empresarial, la región puede reducir la sensibilidad de los flujos de capitales a las sacudidas externas y así reducir la volatilidad de su economía.

Do State-Owned Banks Promote Growth? Cross-Country Evidence for Manufacturing Industries (WP-483)

Por Arturo Galindo y Alejandro Micco

Este trabajo pone a prueba la eficiencia de diversas estructuras de propiedad bancaria a la hora de escoger sectores manufactureros que necesiten crédito. Se descubre que los bancos de propiedad del Estado no desempeñan un papel significativo en el desarrollo de industrias que dependen más de finanzas externas o que disponen de menos activos tangibles que puedan constituir en garantía, o ambos.

Sudden Stops and Exchange Rate Strategies in Latin America (WP-484)

Por Arturo Galindo y Alejandro Izquierdo

Este trabajo revela que la capacidad de los países de sostener una política monetaria creíble depende de su grado de vulnerabilidad a los efectos de los frenazos súbitos. En este sentido hay cuatro factores de importancia: i) la apertura de la economía, a fin de que haya una oferta constante de bienes transables; ii) la reducción del endeudamiento, para limitar la depreciación del tipo de cambio real que se necesita para ajustarse a un frenazo súbito; iii) la disminución de los descalces de divisas en la composición de la deuda en relación con la producción, a fin de reducir la vulnerabilidad a los efectos de la devaluación y iv) moderar la exposición a posibles contingencias presupuestarias, para reducir la vulnerabilidad de las cuentas fiscales.

Privatization and Labor Force Restructuring around the World (WP-485)

Por Alberto Chong y Florencio López de Silanes

Basándose en datos de todo el mundo, este trabajo revela que los programas de redimensionamiento adelantados por gobiernos en la antesala de una privatización acusan los efectos de una selección inadecuada, y que numerosas políticas de racionalización laboral inciden negativamente en los precios de la privatización. Además, varios tipos de programas de retiro voluntario de los trabajadores conducen a una mayor frecuencia de reenganche de los mismos trabajadores por parte de los nuevos propietarios privados. Lo más aconsejable en cuanto a la racionalización de la nómina antes de una privatización parece ser un enfoque condicionado de no intervención.

DOCUMENTOS DE TRABAJO DE LA RED DE CENTROS DE INVESTIGACIÓN

Access to Credit and the Effect of Credit Constraints on Costa Rican Manufacturing Firms (R-471)

Por Alexander Monge Naranjo y Luis J. Hall

A partir de un sondeo entre empresas manufactureras en 2001, este documento revela que aunque la banca es la principal fuente de crédito para las empresas de mayor tamaño, el comercio y el crédito informal siguen siendo las principales fuentes de fondos para las empresas más pequeñas y de reciente creación. Además, la probabilidad de acceder al crédito bancario y la proporción entre crédito bancario a deuda total se ve mayormente afectada por las características de las empresas, no por las de sus propietarios. El valor y la edad de una empresa, así como si utiliza procedimientos contables formales o no, son los factores más importantes del acceso al crédito bancario.

The Effects of Unions on Productivity: Evidence from Large Coffee Producers in Guatemala (R-473)

Por Sigfrido Lee y Carmen Urizar H.

Este trabajo presenta un análisis econométrico del impacto de los sindicatos en la productividad en Guatemala, específicamente en la producción de café. Si bien la densidad sindical es baja, hay pruebas de que los sindicatos ejercen un efecto negativo en la productividad de las grandes plantaciones de café. Además, todo parece indicar que el capital tiene un efecto mayor en la productividad de las fincas con sindicatos que en las que no los tienen. La presencia de trabajadores permanentes en las fincas, tanto en entornos sindicalizados como no sindicalizados, tiene un efecto negativo en la productividad.

Teacher Unionization and the Quality of Education in Peru: An Empirical Evaluation Using Survey Data (R-474)

Por Eduardo Zegarra y Renato Ravina

En este documento se analizan el devenir y las características actuales de la sindicalización docente, y se calcula el efecto que tiene la sindicalización en la calidad de la enseñanza pública en Perú. Hay indicios de que la tasa de sindicalización de los docentes ha disminuido durante los últimos tres decenios, pero especialmente durante los años 90, debido, básicamente, a la contratación de docentes temporales. También se revela que los docentes sindicalizados son de mayor edad y más experimentados y que la mayoría de la membresía sindical está compuesta por hombres. Los datos indican que la sindicalización no parece ser un factor importante que incida en la calidad de los servicios que presta el sistema de educación pública de Perú.

OTRAS PUBLICACIONES

Calvo, G., O. Celasun y M. Kumhof. 2003. A Theory of Rational Inflationary Inertia. En *Knowledge, Information and Expectations in Modern Macroeconomics: In Honor of Edmund*

▶ Continúa en la página 12

Publicaciones nuevas

▶ viene de la página 11

S. Phelps, editores: P. Aghion, R. Frydman, J. Stiglitz y M. Woodford. Princeton: Princeton University Press.

En este trabajo se desarrolla una teoría de la inercia inflacionaria que se basa en la determinación escalonada de precios de manera anticipada en el sector de bienes no transables de una pequeña economía abierta. A diferencia de las teorías actuales sobre precios rígidos, la transición hacia una tasa de inflación constante y más baja se toma su tiempo, incluso en los casos en que son plenamente creíbles, y guardan relación con pérdidas considerables de la producción de bienes no transables. Lo mismo ocurre con los programas temporales, aunque la recesión en bienes no transables al inicio y al final de los mismos se ve atenuada por una recuperación plena de la producción en el plazo intermedio. Los resultados empíricos obtenidos a partir de datos recabados en México convalidan esta teoría.

Chong, A. y A. Micco. 2003. The Internet and the Ability to Innovate in Latin America. *Emerging Markets Review*. 4: 53-72.

Este trabajo ofrece un resumen de la situación de Internet en América Latina y sostiene que aunque los países latinoamericanos llegaron tarde a este sector, tienen la posibilidad de ponerse al día con mayor rapidez y a menor costo. Pero eso dependerá del entorno imperante en esos países para la innovación: en este sentido, puede que el Internet no resulte diferente a otros cambios tecnológicos. Conviene notar que este trabajo demuestra que la capacidad de innovar y asimilar nuevas tecnologías no es sólo cuestión de ingresos ni de los recursos en infraestructura.

Cowan, K. y H. Bleakley. 2002. *Corporate Dollar Debt and Devaluations: Much Ado About Nothing*. Documento de trabajo del Banco de la Reserva Federal de Boston (02-5).

<http://www.bos.frb.org/economic/wp/wp2002/wp025.pdf>

Es mucho lo que se ha escrito recientemente sobre los problemas que encuentran los mercados emergentes que pue-

den surgir de un descalce entre los pasivos denominados en divisas y los activos o flujos de ingresos denominados en la moneda nacional. En particular, hay varios modelos que sugieren que un aumento considerable y brusco del valor en "pesos" de los pasivos en "dólares" como resultado de una devaluación puede, mediante un efecto patrimonio neto, contrarrestar el efecto de competitividad expansionista. Este trabajo utiliza una nueva base de datos que contiene información contable de alrededor de 400 empresas no financieras en cinco países latinoamericanos para determinar cuál efecto domina. Curiosamente, el efecto promedio de una devaluación es positivo en términos netos, mientras que el aporte del efecto de patrimonio neto es menor.

Gaviria, A., U. Panizza, J. Seddon y E. Stein. 2003. *Political Particularism Around the World*. *World Bank Economic Review*. Marzo.

Este trabajo muestra un nuevo conjunto de datos sobre sistemas electorales y bosqueja sus posibles usos en investigaciones ulteriores sobre la relación entre los sistemas electorales y los resultados económicos. El conjunto de datos proporciona indicaciones sobre el grado en el que políticos individuales pueden promover sus carreras recurriendo, por un lado, a los habitantes de regiones geográficas determinadas o, por el otro, a los simpatizantes del partido.

Hausmann, R., U. Panizza y E. Stein. 2002. *Original Sin, Passthrough and Fear of Floating*. En *Financial Policies in Emerging Markets*, M. Blejer y M. Skreb, editores. Cambridge: MIT Press.

Este trabajo analiza un grupo de países que cuentan con un tipo de cambio flotante de jure y descubre diferencias considerables entre sus políticas cambiarias. En particular, en este documento se analiza el modo en que la capacidad de endeudarse en moneda local y el grado de transferencia del tipo de cambio a los precios afecta el nivel de gestión del tipo de cambio. Los autores descubren pruebas bien fundamentadas de la existencia de un vínculo

negativo entre la flexibilidad del tipo de cambio y la capacidad de endeudarse en moneda local, y un vínculo mucho más débil entre la transferencia y la flexibilidad del tipo de cambio.

Lora, E. y U. Panizza. 2003. *Structural Reforms in Latin America: Is the Pendulum Swinging Back?* *Journal of Democracy* 14(2).

Este artículo es una síntesis de los hechos y las opiniones que sustentan el debate sobre el futuro de las reformas estructurales en América Latina. Demuestra que el proceso de reforma ha sido incompleto y desigual, tanto de un país a otro como de un sector de reforma a otro. También se analiza la opinión pública sobre el proceso de reforma. El creciente desencanto surge mayormente de la corrupción que ha empañado los procesos de privatización en algunos países. Un repaso de los efectos de las reformas revela que sus repercusiones en el crecimiento parecen haber sido positivas, aunque temporales, pero sus efectos en el empleo y la distribución del ingreso han variado de país a país. El documento concluye con un resumen de las principales propuestas para ampliar o reorientar el programa de reforma de la región.

Panizza, U., E. Stein y E. Talvi. 2002. *Assessing Dollarization: An Application to Central American and Caribbean Countries*. In *Dollarization*. Cambridge: MIT Press.

En este trabajo se desarrolla un conjunto de criterios para evaluar los beneficios y los costos de formar una unión monetaria con EE.UU. que incorpore los criterios tradicionales incluidos en el material publicado sobre la zona monetaria óptima y que los amplíe en direcciones consideradas relevantes para dicha decisión. A fin de ilustrar el tipo de análisis necesario para evaluar la dolarización en la práctica, dichos criterios se aplican luego a un grupo de países centroamericanos y caribeños que figuran entre los que más probabilidades tienen en América Latina de dar los primeros pasos hacia una dolarización total de sus economías.

▶ Continúa en la página 16



Riesgo país: ¿Quién tiene la culpa?

El riesgo país en muchos países latinoamericanos comenzó a aumentar de modo alarmante a mediados de 2002. En Brasil, muchos señalaron con el dedo a Luis Inacio Lula da Silva, el líder sindical convertido en presidente cuya retórica izquierdista puso nervioso a más de un inversionista. En Colombia, los temores en cuanto a la sostenibilidad de la deuda pública y el aumento de la violencia en ese país ya castigado por ella parecieron producirle nervios al mercado. Y en Venezuela, un fugaz golpe contra el populista presidente Hugo Chávez y el aumento de la tensión entre el gobierno y la oposición al parecer fueron motivo suficiente para hacer subir el riesgo país.

Independientemente de lo fundadas que puedan ser estas explicaciones, ¿apuntan verdaderamente a las causas del considerable aumento en el margen de los títulos de la deuda de estos países en comparación con los títulos del Tesoro de Estados Unidos? De hecho, datos de LatinMacroWatch sugieren que el problema puede tener su raíz en Estados Unidos, no en América Latina. Si bien es cierto que factores internos pueden haber desempeñado un papel, la correspondencia entre el comportamiento de los diferenciales de instrumentos corporativos de elevada rentabilidad de EE.UU. y los índices de bonos de mercados emergentes (EMBI+) latinoamericanos (excluyendo a Argentina) es muy estrecha como para pasar desapercibida (véase el Gráfico 3). Al parecer, las percepciones que hay en Estados Unidos en cuanto al riesgo económico han tenido un efecto considerable en los niveles de riesgo país en América Latina.

Los ataques del 11 de septiembre de 2001 y los escándalos corporativos en 2002 le quebraron los nervios a los inversionistas norteamericanos, y con razón.

Se trata de acontecimientos extraordinarios e inesperados con repercusiones que posiblemente serán de largo plazo. Los efectos del colapso de Enron y luego los escándalos de Arthur Andersen, MCI y otras empresas, se hicieron sentir por toda la economía. Además, se dieron en un ambiente de excesivo endeudamiento de las empresas y las familias, y de expectativas golpeadas por la explosión de la burbuja especulativa en Wall Street.

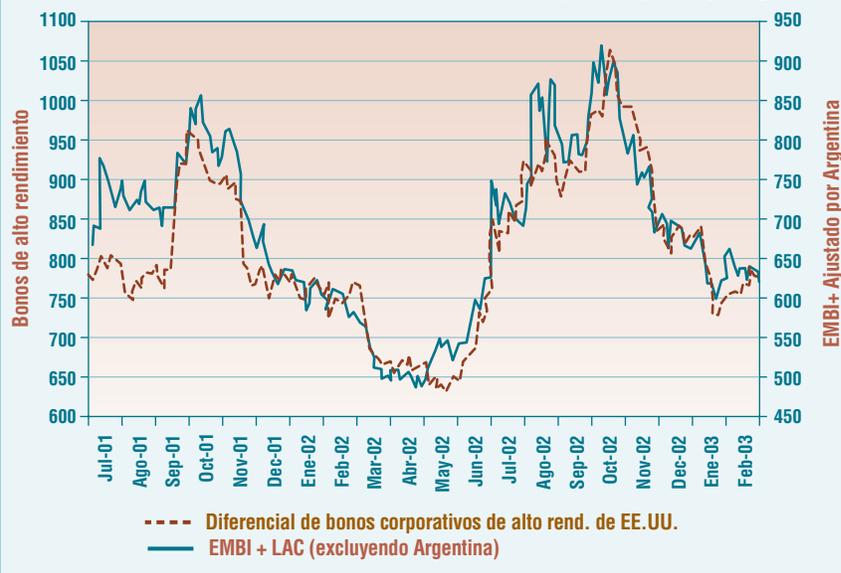
La percepción de un aumento del nivel de riesgo en el mercado de bonos corporativos de elevada rentabilidad de EE.UU. se extendió hasta América Latina. ¿Cómo ocurrió? Una teoría es que a medida que Enron y compañía proyectaban su sombra sobre todo el universo empresarial norteamericano, la baja de la inversión extranjera directa (IED) en los mercados emergentes aceleró y precipitó la salida de capitales financieros. Este motivo tiene dos vertientes: el incremento de los diferenciales hace aumentar el costo de financiar

proyectos de IED y la inversión en mercados emergentes no contribuye gran cosa a apuntalar la confianza en los balances generales. Debido a que la IED es prácticamente la única fuente de financiamiento que les queda a los mercados emergentes, eliminarla privaría totalmente de capital a esas economías y, naturalmente, haría aumentar los diferenciales en los mercados emergentes.

Los márgenes de los bonos corporativos estadounidenses de elevada rentabilidad y los EMBI+ han venido descendiendo, luego de haber alcanzado un pico en septiembre y octubre de 2001 y nuevamente a mediados de 2002, aunque la guerra en Iraq interrumpió esta tendencia a la baja temporalmente. Si bien las hostilidades concluyeron rápidamente, la economía de EE.UU. todavía enfrenta muchos riesgos. Si la economía estadounidense sufre nuevas sacudidas, a los latinoamericanos les conviene prepararse para las inevitables réplicas.

Gráfico 3. Riesgo de mercados emergentes o de EE.UU.

(Bonos de alto rendimiento de EE.UU., pb sobre bonos del Tesoro y EMBI+ ajustado por Argentina)



Mira quién habla

Esta sección del boletín reseña presentaciones o actos patrocinados por el Departamento de Investigación del BID durante el trimestre pasado.

Globalización, decisión institucional y desarrollo

Dani Rodrik (Universidad de Harvard) hizo una presentación a la junta directiva del BID el 14 de marzo de 2003.

Bien podría ser que la clave del crecimiento esté en la creatividad y la flexibilidad, más que en un menú cerrado de recetas de política. Conviene que los gobiernos de los países en desarrollo, las instituciones internacionales y las fuentes de crédito lo tengan presente y aprendan de los puntos de vista novedosos que surjan en cualquier parte del mundo. Éste fue uno de los principales mensajes de Dani Rodrik en su presentación a la junta directiva sobre *Globalización, decisión institucional y desarrollo*.

Rodrik comenzó con una síntesis del desempeño del crecimiento en América Latina desde 1960 hasta 2000, desempeño que ha resultado decepcionante comparado con el de otras regiones. América Latina registró un crecimiento per-cápita anual promedio de 2,9% desde 1960 hasta 1980, un crecimiento negativo promedio de 0,8% durante la "década perdida" de 1980 a 1990 y un crecimiento anual de 1,6% durante el período de reformas estructurales de los años 90. Además, la proporción entre el PIB de la región y el de los países desarrollados disminuyó de 20% en 1960 a 13% en 1990.

Ese desempeño se diferencia marcadamente del de otras regiones en desarrollo. El Este de Asia ha venido creciendo a razón de 4,4% al año desde 1960, el Sur de Asia, especialmente India, ha mostrado un crecimiento acelerado desde 1980 y, según cifras oficiales, China ha venido creciendo a una tasa anual per-cápita de más de 8% desde 1980.

La experiencia de las regiones en desarrollo permite sacar varias lecciones. En primer lugar, el crecimiento de todas esas regiones se corresponde en términos generales con tres principios de "orden superior": la estabilidad macroeconómica, la importancia de los incentivos al sector privado y la protección social para minimizar los conflictos luego de producirse sacudidas. En

segundo lugar, los lapsos de gran crecimiento casi nunca son producto de la adopción de políticas surgidas del Consenso de Washington. En tercer lugar, los lapsos de gran crecimiento casi nunca se generan a partir de políticas dirigidas a profundizar la integración con la economía mundial; de hecho, más que una causa, dicha integración puede constituir un efecto del crecimiento.

La experiencia reciente de China representa una alternativa concreta a las políticas del Consenso de Washington, lo que demuestra que es posible observar principios de orden superior a través de una variedad de arreglos institucionales. Mientras que un enfoque según el Consenso de Washington requiere de reformas institucionales que tomen en cuenta la complejidad de las causas y los efectos económicos, el enfoque chino se basa en innovaciones o atajos institucionales que, de hecho, han proporcionado derechos de propiedad, financiamiento, incentivos de precios adecuados y estabilidad macroeconómica. El sistema chino de responsabilidad familiar y las empresas de municipios y pueblos han pasado por alto la necesidad de reformas a la propiedad, la determinación bidimensional de precios ha mantenido los subsidios al tiempo que permite precios de mercado en el margen, y cierta medida de libertad para realizar ensayos de políticas en el marco de la estructura federal de China ha generado incentivos para la competencia de políticas y la innovación institucional.

La amplia gama de instituciones del mercado laboral que existen en las economías avanzadas constituye un ejemplo más de la diversidad que puede haber en cuanto a los arreglos institucionales. Suecia, Finlandia, el Reino Unido y Estados Unidos, por ejemplo, han venido aumentando su divergencia en cuanto a las tasas de densidad sindical desde 1950, y continúan apartándose unos de otros en otros aspectos de la política laboral. Igual que en el caso chino, esto sugiere que no es preciso que un país tome un solo camino hacia el crecimiento.

Además, los registros empíricos de países con elevados niveles de crecimiento

del mundo en desarrollo ofrecen varias lecciones para los diseñadores de políticas y las fuentes de crédito. En primer lugar, los repuntes breves de crecimiento se corresponden únicamente con una gama relativamente limitada de reformas, que pueden variar de un país a otro, más que con un enfoque amplio. En segundo lugar, los cambios de políticas que generan crecimiento por lo general combinan medidas ortodoxas de políticas con innovaciones institucionales no convencionales. En tercer lugar, las innovaciones institucionales a menudo son específicas de un país y no necesariamente se deben aplicar en todas partes. En cuarto lugar, generar crecimiento es más fácil que mantenerlo, y los períodos de gran crecimiento que no van acompañados de seguimiento institucional dejan a los países propensos a colapsos de crecimiento y vulnerables a sacudidas.

Independientemente de las políticas específicas que se elijan, una estrategia de crecimiento debería tener dos rasgos principales: una estrategia de inversión que permita estimular el crecimiento en el corto plazo y una estrategia de fortalecimiento de instituciones que permita sostener el crecimiento en el mediano plazo. La aplicación de tales estrategias debe incluir tanto "zanahorias" como "palos". Las zanahorias consisten en incentivos para que los empresarios inviertan, tales como protección en el corto plazo, créditos y subsidios, mientras que los palos incluyen motivaciones para el fomento de la disciplina, tales como la vigilancia de los beneficiarios y el retiro del apoyo a aquellos que no se apeguen a los términos previamente acordados.

La experiencia de los países en desarrollo en los últimos decenios, en especial en América Latina, ilustra lo que ocurre cuando sólo se aplica una mitad de esta receta de dos vertientes. El período de industrialización de sustitución de importaciones (ISI) en América Latina se caracterizó por el otorgamiento de incentivos sin disciplina, cuyo resultado en muchos países fue un sector industrial considerablemente diversificado,

► *Continúa en la página 15*

Mira quién habla

► viene de la página 14

en el que algunas empresas quedaron permanentemente dependientes de subsidios. Por el contrario, el reciente período de ajuste estructural supervisado por las instituciones financieras internacionales ha incluido disciplina sin incentivos, a despecho de que algunos países en desarrollo todavía necesitan incentivos para la inversión y para seguir adelante con la industrialización, o ambos.

Sin embargo, la elección de estrategia de desarrollo que pueda hacer un país se ve limitada por el "dilema político triple" de la economía mundial. En teoría, puede que los países deseen mantener al mismo tiempo la integridad del estado-nación, un sistema político democrático y una profunda integración con la economía mundial; en la práctica, sin embargo, deben escoger dos de estas tres metas. En el marco de este dilema triple, los países que aplican estrategias de crecimiento deben desarrollar instituciones que sostengan a los mercados, dado que éstos ni se crean, ni se mantienen, ni se legitiman a sí mismos sin ayuda.

En vista de la diversidad que existe entre los países, es poco probable que esas instituciones adopten la misma forma en todas partes. Aunque las políticas de crecimiento de los años 90 a menudo se caracterizaron por la combinación de metas generales y arreglos específicos, especialmente desde el punto de vista de las instituciones financieras internacionales, actualmente tiende haber un mayor reconocimiento de que la experimentación y las estrategias específicas por país son válidas si se acometen atendiendo a los principios de orden superior. Por ejemplo, aunque las condiciones crediticias impidieron a los países latinoamericanos emprender ensayos considerables a nivel nacional durante los años 90, sí hubo gran experimentación a nivel subnacional con resultados interesantes.

La experiencia de los últimos decenios parece sugerir que existe una diversidad deseable en la gama de arreglos institucionales que pueden aplicar los países para alentar y sostener el crecimiento. Dicha experiencia reviste una pertinencia especial para las instituciones y las fuentes de crédito internacionales: puede convenir más funcionar según reglas "limitadas" que permi-

tan la experimentación, que según reglas "amplias" que desalienten la diversidad y a su vez limiten las estrategias y las políticas de crecimiento.

Argentina: de la tragedia al triunfo

Federico Sturzenegger (Universidad Torcuata di Tella) se presentó en el BID el 16 de enero de 2003.

El Profesor Sturzenegger comienza con una revisión de las condiciones previas al incumplimiento de la deuda por parte de Argentina a finales de 2001 y su abandono del régimen de convertibilidad. Las condiciones internacionales se fueron haciendo cada vez más desfavorables para los esfuerzos de Argentina. Tanto el Fondo Monetario Internacional como el Departamento del Tesoro de Estados Unidos fueron asumiendo una actitud cada vez más escéptica en cuanto a la capacidad de Argentina de mantener un tipo de cambio fijo, y la opinión predominante en la comunidad financiera internacional fue de que Argentina debería adoptar un sistema de libre flotación del tipo de cambio. Por otro lado, el Tesoro de EE.UU. manifestó su inquietud de que los esfuerzos de las instituciones financieras internacionales de apuntalar el régimen de convertibilidad pudieran contribuir a incrementar el riesgo moral. Al mismo tiempo, los bancos de inversión fueron asumiendo posiciones en descubierto en bonos argentinos, indicando falta de confianza en la economía del país, que quizá creó una profecía autocumplida.

Esas condiciones externas hicieron sentir su peso en una situación interna especialmente preocupante a finales de 2001. Además de las dificultades propias del régimen de cambio fijo, Argentina experimentó un ajuste fiscal desusado en el marco de la Ley de Déficit Cero, adoptada principalmente para satisfacer a las fuentes internacionales de crédito. Sin embargo, cuando el gobierno se vio obligado a pagar la tradicional bonificación de fin de año a sus empleados y trabajadores, se hizo evidente que el ajuste no bastaba para alcanzar la meta de cero déficit. Ello redujo aún más el apoyo de las fuentes internacionales de crédito, lo que

condujo al incumplimiento por parte de Argentina, el abandono del régimen de convertibilidad y la "pesificación" de las deudas.

Si bien hay precedentes de cambios de política tan abruptos —Estados Unidos de hecho dolarizó sus deudas en 1933, cuando abandonó el patrón oro—, las secuelas del cambio de política en Argentina han resultado especialmente difíciles. La introducción de diversos tipos de cambio para diferentes clases de pasivos ha resquebrajado la confianza, y la posibilidad de que la Corte Suprema de Justicia emita un fallo que pueda conducir a una nueva dolarización de algunos depósitos ha contribuido al ambiente de incertidumbre.

Las consecuencias de esos cambios han sido considerables. En un entorno político y económico inestable, la fuerza motriz de la economía argentina ha sido, al menos hasta hace relativamente poco, la salida de capitales, que se estimó en 50% del PIB durante el primer semestre de 2002. Los pobres se han visto golpeados con especial dureza por la devaluación, debido a que la repentina variación del tipo de cambio real ha reducido significativamente su poder adquisitivo. Además, el impacto que ello ha tenido en las finanzas de las provincias ha conducido a la emisión de cuasidinero que ha complicado aún más los esfuerzos del país por diseñar políticas fiscales y monetarias.

Esta situación, no obstante, también encierra motivos de esperanza. El Banco Central de la República Argentina ha logrado prevenir hasta ahora la hiperinflación mediante el uso de fondos de reserva y el plan Jefe de hogar ha contribuido a promover la estabilidad social, proporcionando subsidios a trabajadores de bajos ingresos. Si bien el desempleo continúa siendo elevado, la demanda laboral parece ir en aumento, especialmente en las provincias que producen bienes transables y que pueden aprovechar un tipo de cambio devaluado: sectores agrícolas de exportación tales como el vinícola, el cárnico y de granos están sacando partido de esta circunstancia. Se considera que toda reactivación y crecimiento adicionales, si bien generados por una base menor, guardan relación con el crecimiento

► Continúa en la página 16

Mira quién habla

▶ viene de la página 15

de sectores de sustitución de importaciones de bienes y servicios, tales como el turismo y la educación.

Argentina debe hacer frente a una gama de retos de políticas a fin de poder convertir esta delicada coyuntura en una recuperación viable. El primero de ellos es continuar conteniendo la inflación, especialmente a la luz de recientes aumentos del medio circulante. En segundo lugar, el país debe continuar registrando superávit del presupuesto primario que sean lo suficientemente considerables como para facilitar la reestructuración de la deuda; una tarea que se complica por la perspectiva de la redolarización. Además, en un ambiente de baja demanda agregada y creciente rentabilidad empresarial, sigue pendiente el asunto de cómo convertir esas utilidades en base para la inversión y el crecimiento, en lugar de una fuente de salidas de capital.

Sturzenegger observó que un problema que puede resultar aún más difícil de manejar es la naturaleza conflictiva de la sociedad argentina. Es posible que la dificultad en lograr consensos y granjear apoyo para la convertibilidad haya hecho inviable a ese modelo, y lo indisciplinado de la política y la cultura del país puede socavar las estrategias subsiguientes de crecimiento, independientemente de sus méritos intrínsecos. Los riesgos se agravan por lo que Sturzenegger llamó pesimismo "crónico" y "estructural", al igual que por una tendencia del público a hacerle grandes exigencias al gobierno, para luego castigar a los funcionarios públicos cuando esas expectativas no se satisfacen. Los reajustes periódicos del sistema político y económico, incluida la compensación a los más perjudicados por el proceso, han acabado con la meritocracia, han promovido una concepción no universalista de la ley y han disminuido la gobernabilidad del país. Pasar del equilibrio actual a uno en el cual los argentinos respalden un paradigma compartido puede constituir el mayor desafío para el país.



Noticias sobre nuestras Redes

Solicitud de propuestas de la Red de Centros de Investigación

La elasticidad de la sustitución en la demanda de bienes no transables en América Latina

El propósito de este proyecto de la Red de investigación es cuantificar la elasticidad de la sustitución entre bienes transables y no transables, así como la elasticidad asociada de precios de la demanda de bienes no transables.

Si desea ver más información sobre esta convocatoria, sírvase visitar el sitio web de la Red de investigación, en www.iadb.org/res/researchnetwork. Se agradece a las instituciones interesadas en presentar propuestas que se comuniquen con Raquel Gómez antes del 25 de abril de 2003, a la siguiente dirección: red@iadb.org. Las propuestas de trabajos de investigación se deben recibir a más tardar el 16 de mayo de 2003.

Conferencia de la Red de Centros de Investigación en el Boston College

A finales de mayo tendrá lugar en el campus del Boston College una conferencia sobre los "Efectos de las fluctuaciones cambiarias sobre los balances generales en América Latina", patrocinada conjuntamente por el Departamento de Investigación del BID y la Facultad de Economía del Boston College. La conferencia reunirá a seis equipos de investigadores de la Red Latinoamericana de Investigación, que han conseguido acceder a datos empresariales sobre la composición cambiaria de la deuda. A partir de esos datos, los investigadores han analizado empíricamente la importancia que tienen en las decisiones empresariales de inversión los efectos de las fluctuaciones cambiarias en sus balances generales. Se puede consultar el programa de la conferencia en la siguiente dirección: <http://fmwww.bc.edu/ec-j/agenda3.html>.

La conferencia se realizará el 23 y 24 de mayo en el Centro ejecutivo de conferencias Lynch, Fulton Hall, Sala 513.

Publicaciones nuevas

▶ viene de la página 12

Panizza, U. 2002. The Strange Case of the Public Sector Wage Premium. *Public Finance Management*. 2(3) 334-355.

Investigaciones empíricas sugieren la existencia de una prima salarial en el sector público. En este trabajo se investigan los motivos teóricos de la existencia de dicha prima. Los resultados guardan

relación con la prima, de mayor cuantía, que se paga a las mujeres, así como con el hecho de que dicha prima disminuye a la par de la preparación. La noción más importante derivada de este trabajo es que la seguridad laboral erosiona el incentivo para trabajar con ahínco y obliga al sector público a pagar salarios más elevados.